

La importancia de salidas escolares y museos en la enseñanza de las ciencias sociales en Educación Infantil. Análisis de un caso a partir del modelo CIPP

The importance of school trips and museums in the Social Didactic Sciences of Preschool Education. Study of a case following the CIPP model.

Ainoa Escribano-Miralles / Sebastián Molina Puche

Universidad de Murcia. ainoa.escribano@um.es; smolina@um.es.

Resumen

Las salidas escolares desde el campo de la Didáctica de las Ciencias Sociales han sido consideradas a lo largo del siglo pasado como una de las características esenciales de la pedagogía progresista (Vilarrasa, 2002; Molina, 2011; Miralles y Rivero, 2012). En la actualidad encontramos pocas experiencias en Educación Infantil donde se haga un uso adecuado de las mismas. En el artículo se analiza la validez de una salida escolar para enseñar ciencias sociales, desarrollada en el aula 5 años de un colegio público de la ciudad de Murcia, a partir del modelo CIPP de investigación evaluativa. Tras el análisis llegamos a la conclusión de que se pueden usar las salidas a museos en infantil, el alumnado aprende, se motiva y divierte. Para hacerlo debidamente es necesario que los museos colaboren y que haya una comunicación adecuada entre museos y escuelas. En definitiva, los museos deben dejar de ser “contenedores de arte”, para convertirse en museos postmodernos.

Palabras Clave: Educación Infantil; Salidas Escolares; Museo; Arte; Enseñanza de la Historia; Fuentes Históricas; Patrimonio.

Abstract

The school trips, from the Didactic field of the Social Sciences, have been considered, since the last century, as one of the essential characteristics of the progressive pedagogy (Vilarrasa, 2002; Molina, 2011; Miralles y Rivero, 2012). In our days, we find very few Preschool Education experiences where appropriate use of this can be found. The school trip's validity to teach Social Sciences is analyzed in the article, and tested in a 5 year old children classroom of a Public School in Murcia, using the evaluative research of the CIPP model. After the study, we came to the conclusion that the used of school trips in Preschool is affective in order to motivate, entertain, and to promote learning experiences in the students. To do it properly, a good communication between museums and school is required. As a result, museums should move from “art containers” to postmodern museums.

Key words: Pre-school Education; Field Trips; Museum; Art; History teaching; Historical Sources; Heritage.

1. Introducción

Tradicionalmente, las salidas escolares han sido consideradas como uno de los mejores instrumentos para trabajar las ciencias sociales en los distintos niveles educativos. En el caso de las etapas educativas iniciales (Educación Infantil y Primaria), han sido muchos los autores (Wass, 1992; Cooper, 2002; Benejam, 2003; Molina, 2010 y 2011; Miralles y Rivero, 2012) quienes han defendido la necesidad de acercar al alumnado al contexto que es objeto de estudio, descubrir el patrimonio histórico artístico cercano, con el fin de que el alumnado pueda vivenciar lo trabajado, recoger información, indagar y explorar el patrimonio local.

No obstante, si se analizan las salidas escolares en la bibliografía sobre didáctica de las ciencias sociales, observamos que casi siempre se ha priorizado en la etapa de Educación Secundaria (ES). De hecho, hay propuestas para Educación Primaria (EP), pero son casi inexistentes para Educación Infantil (EI). Ello puede ser debido a que en el caso de la enseñanza de las ciencias sociales, y en especial de la historia, las salidas generalmente se destinan a visitar elementos patrimoniales (monumentos, sitios históricos, yacimientos arqueológicos) o museos (arqueológicos, de arte, temáticos) y en este caso, para la etapa de infantil el potencial didáctico que se le otorga al patrimonio local es aún un tanto deficitario (Cuenca y Domínguez, 2000).

Además, los investigadores centrados en la didáctica patrimonial, suelen centrar sus estudios en las etapas educativas más avanzadas y, en ocasiones, ello supone una limitación en el acceso a actividades, estrategias, recursos para el aprovechamiento didáctico del patrimonio histórico artístico y cultural en EI.

Con este trabajo se pretende analizar, por medio de un caso concreto, hasta qué punto se puede utilizar en EI las salidas escolares, y en qué medida pueden resultar válidas para enseñar ciencias sociales.

La salida objeto de estudio se desarrolla con un grupo de alumnos de cinco años (por tanto, del segundo ciclo de EI), de un colegio público situado en una pedanía de la ciudad de Murcia. A líneas generales, en la salida se acude a un museo para tratar, por medio de éste, contenidos relacionados con el arte y la historia reciente, dentro de un proyecto de aprendizaje más amplio que tiene como objetivo general trabajar los medios de comunicación presentes en los años setenta y ochenta en España, las formas de vida más características de esa época; profundizar aspectos relacionados con la pintura (técnicas, materiales, soportes...), y con la figura de un autor local, Ramón Gaya.

Este proyecto de aprendizaje, denominado *¡Esta clase es un Museo!* es el resultado de una investigación que se desarrolló bajo un diseño de investigación evaluativa usando el modelo CIPP (Context, input, process and product, de Stufufellbeam y Shinkfielf, citados en Bausela, 2003).

A continuación, tras un breve repaso teórico que sirva para establecer las premisas básicas, se realizará una explicación del proyecto de aprendizaje y del modelo de investigación empírica al que se acoge. Con el fin de comprender el origen de la salida al museo y proceder a explicar la misma (objetivos, contenidos, criterios de evaluación, descripción, actividades). Y finalmente, presentar, discutir e interpretar los resultados obtenidos y establecer unas conclusiones acordes a la información obtenida, que permita determinar en qué medida pueden las salidas escolares ser válidas para aprender contenidos relacionados con las ciencias sociales en EI.

2. Las salidas escolares como eje central dentro de una secuencia de enseñanza

La normativa docente vigente (Ley 8/2013, Real Decreto 126/2014), ha permitido que en las concreciones autonómicas (en este caso hablamos del Decreto 198/2014, por el que se establece el currículo de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia) se establezca una definición explícita de «actividades complementarias», que determina la función y aspectos que estas deben cumplir. Así, se entiende por actividades complementarias: Las planificadas por los maestros que utilicen espacios o recursos diferentes al resto de actividades ordinarias del área, aunque precisen tiempo adicional del horario no lectivo para su realización. Serán evaluables a efectos académicos y obligatorias, tanto para los maestros, como para los alumnos. No obstante, tendrán carácter voluntario para los alumnos, aquellas que se realicen fuera del centro o que precisen aportaciones económicas de las familias, en cuyo caso se garantizará la atención educativa de los alumnos que no participen en las mismas (Decreto 198/2015, p. 33066).

Dentro del marco de las actividades complementarias, estas deben aparecer perfectamente planificadas y organizadas en la programación docente del curso («Relación de actividades complementarias realizadas en ese curso escolar»), que a su vez deberá integrarse en la propuesta curricular de etapa, aprobada por el claustro de profesores. Este aspecto tiene cabida tanto en la etapa de EP como en EI.

Ahora bien, si nos centramos en el área de «Ciencias Sociales» en EP y en la de «Conocimiento del Entorno» en EI ¿Qué aparece en relación a las salidas escolares (actividades complementarias)? ¿Qué tiene que aprender el alumnado al respecto?

El decreto 198/2014 establece que en EP, dentro del bloque de contenidos número cuatro («Las huellas del tiempo»), el alumno tiene que “valorar la importancia de los museos, sitios y monumentos históricos como espacios donde se enseña y se aprende mostrando una actitud de respeto a su entorno y su cultura, apreciando la herencia cultural.” (p. 33118), criterio que se repite para el tercer, cuarto y sexto curso. Y que se debe cumplir a partir del estándar de aprendizaje: “Asume el comportamiento que debe cumplirse cuando visita un museo, un resto arqueológico o un edificio de interés histórico o artístico.” (p. 33118).

En el segundo ciclo de EI (Decreto 254/2008), dentro del área «Conocimiento del entorno» se destaca como objetivos de aprendizaje “7. Descubrir y valorar las principales manifestaciones culturales y artísticas de la Región de Murcia, participando en aquellas que les son más cercanas y mostrando interés y respeto hacia ellas” (p. 24968).

Encontramos como contenidos del bloque 3 («Cultura y vida en sociedad»):

- Reconocimiento de algunas señas de identidad cultural del entorno e interés por participar en actividades sociales y culturales.

- Costumbres, folklore y otras manifestaciones culturales y artísticas de la Región de Murcia.

- Lugares para divertirse y aprender: teatro, circo, zoo, auditorio, etc. (p. 24969).

Para conseguir todo ello, el alumno tiene que ser capaz de:

- Poner ejemplos de las características y manifestaciones culturales de los grupos sociales más significativos de su entorno y valorar su importancia.

- Conocer costumbres y tradiciones propias del lugar donde se vive, disfrutando con las oportunidades de diversión que le ofrecen. (p. 24969).

En la etapa de Primaria los aprendizajes que se establecen son meramente actitudinales, el alumnado tiene que aprender a asumir el **comportamiento** que debe tener en un espacio público (museo, emplazamiento arqueológico...), debe **valorar su importancia**, adoptar una **actitud de respeto** y ser consciente que es un **espacio donde se enseña y se aprende**.

Algo semejante ocurre en la etapa de Infantil, donde también encontramos que el valor actitudinal prevalece por encima de lo conceptual o procedimental: **valorar** las distintas manifestaciones culturales y artísticas cercanas, mostrando **interés y respeto**. Aunque incluye verbos como “**participar**”, “**descubrir**” que hace que entren en juego otras estrategias metodológicas, que se valen de lo procedimental.

No obstante, adentrando en los contenidos y criterios de evaluación, solamente encontramos aspectos meramente actitudinales y conceptuales: el alumno tiene que reconocer algunas señas de identidad cultural de su entorno, manifestaciones culturales y artísticas, y acudir a espacios donde se aprende. Debe valorar la importancia de las manifestaciones culturales y tradiciones, conocerlas y saber sus características.

En ninguna de las dos etapas aparece explícito que el alumnado tenga que ser capaz de extraer información de las propias fuentes obtenidas en el medio (espacio histórico-cultural) y realizar a partir de ellas inferencias y deducciones; hacerles comprender y diferenciar entre todas las fuentes, compararlas, analizarlas; reflexionar sobre distintas perspectivas de un mismo hecho histórico... (Cooper, 2003). Actividades que permiten que el alumno aprenda contenidos de historia (que se integran en el currículum) a través de la utilización de fuentes históricas extraídas del propio contexto.

Este aspecto es esencial para el aprendizaje de la historia y de las ciencias sociales y así lo defiende la Didáctica de las Ciencias Sociales, de ahí la importancia que se da a las salidas escolares dentro de esta disciplina.

Las salidas escolares son importantes porque ofrecen, para la **enseñanza de la historia**, una serie de ventajas concretas:

- Permite deducir e inferir información de las fuentes históricas.
- El alumno descubre el patrimonio histórico cercano.
- Fomenta la investigación histórica.

Así como ventajas más generales, para la mejora del **proceso de enseñanza-aprendizaje** de la historia:

- Integración de los objetivos del currículo.
- Estimula el aprendizaje por descubrimiento guiado.
- Se aprende a partir de la observación, la indagación, la vivencia, la manipulación y la comprobación directa.
- Se producen vivencias propias y experiencias directas.

Vilarrasa (2003) defiende que actualmente cada vez son más los docentes y centros educativos que usan la salida escolar en el aula, debido a que las empresas de ocio y tiempo libre plantean de manera desorbitada una cantidad de ofertas de entretenimiento para que docentes y alumnos se diviertan. En base a esa gran oferta y la generalización de ese hábito de salir fuera del aula surge una gran variedad de prácticas educativas, que tomando las palabras de Vilarrasa (2003, p. 3):

De la excursión programada y diseñada en solitario por cada profesor para crear una situación de aprendizaje “a medida” para sus alumnos, pasamos al uso mayoritario de salidas prêt-à-porter en las que el profesor encontrará grandes soportes y oportunidades si es capaz de sortear el riesgo de la gratitud y la banalización.

Para contrarrestar estas situaciones todo docente debe tener en cuenta unas premisas claves, considerar el objetivo o finalidad que debe tener la salida escolar y a partir de esta organizarla. Además toda salida se debe basar en el aprendizaje por descubrimiento, el objeto principal es que el alumno a partir del contexto sea capaz de investigar, explorar y adquirir conocimiento, que comienza y acaba en el espacio del aula. El niño es el protagonista de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje y usa como medio para adquirir información la salida escolar, valiéndose de la observación y la experimentación (Estepa, 2007a, 2007b).

En el caso de la Educación Infantil, las salidas escolares se utilizan y ocupan una parte importante de la programación docente. En el currículum aparece explícito: “Lugares para divertirse y aprender: teatro, circo, zoo, auditorio, etc.” (Decreto 254/2008, p. 24969).

Normalmente dentro de las programaciones se encuentran salidas de distinto tipo: aquellas que tienen como objeto analizar elementos del entorno más relacionados con contenidos propios de las ciencias experimentales (salidas para observar los paisajes en las distintas estaciones del año, a viveros o granjas escuela, a lugares de reciclado, planetarios, zoológicos...); junto a otras centradas en mostrar la parte social y cultural de ese entorno del alumnado (salidas a lugares de ocio como teatros o salas de cine, a bibliotecas, a instituciones de gobierno o administración local, a centros de producción industrial o artesanal, a lugares relacionados con festividades locales o generales...). Generalmente, las salidas escolares realizadas en el ámbito de las ciencias naturales y las realizadas en el ámbito de las ciencias sociales suelen repartirse, *grosso modo*, a partes iguales (Molina, 2011). Sin embargo, dentro de las salidas realizadas en el ámbito de las ciencias sociales, las visitas a museos, emplazamientos arqueológicos o lugares de interés histórico o artístico (Cuenca y Domínguez, 2000) suelen tener una frecuencia menor. Evidentemente, esto supone que, en esta etapa, se está dejando de lado el enorme potencial educativo que tienen los museos (Asensio y Pol, 2003), o que, al menos, no se está haciendo el

aprovechamiento debido de los mismos como herramientas didácticas.

3. El papel del museo en las aulas

No cabe duda que el papel del museo y con ello, del espacio museístico y del patrimonio musealizado es un recurso esencial en todos los niveles educativos y en, prácticamente, todas las áreas y materias curriculares.

En el caso de la enseñanza de las ciencias sociales, los elementos que integran los museos permiten ser un registro de la memoria histórica pues transmiten aspectos, hechos de distintas culturas creadas paulatinamente en el transcurso de los siglos. A partir de esta premisa Huerta y Ribera (2008) sostienen que los museos deben convertirse en un útil que proporcione a las docentes herramientas educativas que puedan ser utilizadas a lo largo de su programación escolar y cumpla las funciones educativas. Para conseguirlo es esencial que exista una configuración de redes y estrategias comunes de comunicación y educativas entre los diferentes complejos museísticos y los ámbitos de educación formal de manera que estos espacios formen parte del currículum escolar y desempeñen de manera completa su función educativa, ya que como se constata en investigaciones desarrolladas por los citados autores, los docentes así lo reclaman.

Según Huerta y Ribera (2008, p.183) “los museos se han convertido en los cómplices idóneos para los colegios de Primaria en materia de educación artística”.

Actualmente, estos lugares han ido evolucionando, convirtiéndose en verdaderos espacios educativos. Las exigencias sufridas por parte de la comunidad educativa han hecho que el museo se convierta en una herramienta de trabajo (Asensio y Pol, 2003).

El museo no solamente permite contactar con el “arte vivo”, término que acuñan Fontal y Calaf (2010), sino que también podemos hallar aspectos representativos de una época concreta, permite viajar en el tiempo y comprender aspectos de la historia pasada, acercarnos a ella de una manera experiencial, que va más allá de las propias imágenes.

El museo se estima como institución educativa no formal, los museos de arte tienen posibilidades educativas por lo que se entienden como medios educativos. Se usa el término “medio” pues este concepto comprende que debe tener unas finalidades educativas y cumplir unos objetivos. El museo es un medio educativo no formal capaz de generar aprendizajes, en base a esto se destacan tres modelos distintos de museo (Fontal y Calaf, 2010):

- **Tradicional.** Sólo se dedica a comunicar y transmitir contenidos artísticos.

- **Moderno.** Espacio en el que no sólo se encuentran colecciones de obras de arte, sino que hay ideas, hechos, acontecimientos históricos, valores, opiniones... son museos contenientes de experiencias.

- **Postmoderno.** No sólo transmite arte sino que puede hacer mucho más, el museo es capaz de consolidar ideas, puede dar las claves para que se puedan comprender las obras, las colecciones, contextos, ideas o a los propios artistas, que el público sea capaz de interpretar, pero además de generar experiencias y aprendizajes, ampliando esas ideas, replanteándoselas, matizándolas, estableciéndose un objetivo clave, conformar identidades. “Esa propiedad simbólica sucede cuando una obra es capaz de proyectarnos hacia nuestro pasado, o generarnos una emoción, incluso dar sentido a un momento de nuestra historia de vida, es entonces cuando es símbolo de nosotros mismos” (Fontal y Calaf, 2010, p. 146).

Con esta nueva visión del museo, se destaca que ya no es solo un contenedor de obras o fuentes históricas, sino que en el museo entran en juego otros factores que condicionan el aprendizaje del público al que va dirigido. Pero entre el museo y el público ¿debe haber un canal? Así es, entre el emisor (el museo) y el receptor (el alumnado) debe establecerse un canal que en este caso es responsabilidad del educador de un museo, guía o persona que convierte el museo en agente educativo (Huerta y Ribera, 2008, p. 180):

Son los maestros quienes deciden visitar los museos con sus alumnos, conocen la realidad, las necesidades y las expectativas que su grupo de escolares puede aprovechar cuando visita una exposición. Por su parte, el museo, a través de su personal encargado de la educación, debe conocer a sus visitantes para programar la función educativa, y las escuelas, a través de sus maestros, por tanto, deben conocer el museo que visitan para programar su función educativa.

No obstante, si atendemos tanto a la poca bibliografía existente sobre salidas escolares en EI, y al hecho de que la mayor parte de las mismas se desarrolla en ámbitos ajenos a los museos (lo que denota el poco valor que suele otorgarse a los mismos como herramienta educativa: Cuenca y Domínguez, 2000), la pregunta que nos surge es, ¿no se realizan salidas a los museos porque se considera que el alumnado de EI no está preparado para ello? O lo que es lo mismo, ¿se puede llevar a cabo con alumnos de Infantil una salida de investigación a museos planificada y con una finalidad didáctica concreta? Para responder a estas preguntas y tratar de determinar en qué medida pueden resultar válidas las salidas escolares a museos para enseñar ciencias sociales en Educación Infantil, se ha llevado a cabo una investigación desarrollada a partir de una salida escolar realizada al Museo Ramón Gaya (Murcia) con alumnos de cinco años de un colegio público.

4. Contextualización de la salida al Museo Ramón Gaya

4.1. Investigación en el aula de Educación Infantil

La salida que se va a analizar se encuentra dentro de un proyecto de aprendizaje, que a su vez es resultado de una investigación más amplia. Investigación evaluativa que

metodológicamente sigue un diseño, organizado en unas fases bien planificadas.

Este diseño es un modelo de evaluación denominado por Stufflebeam modelo CIPP, siglas que corresponden con las cuatro tipos, momentos o fases de evaluación en las que se engloba: evaluación de contexto, evaluación de input o entradas, evaluación del proceso y evaluación del producto (García-Sanz, 2003). Dentro de los objetivos de la investigación, se pretendía analizar el contexto, con el fin de determinar las necesidades no satisfechas que se encuentran en el aula a intervenir (evaluación de contexto) y descubrir los conocimientos previos de los alumnos a través de una evaluación inicial (evaluación de input o entrada). Para ello, se tuvieron en cuenta diferentes instrumentos y procedimientos de recogida de información (García-Sanz, 2012b):

Como técnicas indirectas se utilizaron documentos educativos: Programación General Anual, Proyecto Educativo de Centro, Programaciones Docentes. Como técnicas directas la que más prevaleció fue la entrevista: entrevista individual semiestructurada y semidirigida a la maestra-tutora del aula y entrevista grupal e individual al alumnado.

A pesar de que el objeto de este artículo no es centrarnos en la investigación llevada a cabo, sí es necesario identificar de manera resumida los efectos que derivaron al desarrollo de la

salida escolar al Museo Ramón Gaya. Los resultados hallados en las dos primeras fases de la investigación permitieron identificar las características, parámetros y necesidades no satisfechas del entorno objeto de estudio. Todo ello permitió establecer las metas del programa (proyecto de aprendizaje), determinar qué necesitamos hacer (García-Sanz, 2012b): elaborar una secuencia de enseñanza en la que tener en cuenta la Unidad Didáctica (UD) que establece la programación docente para la fecha en la que se iba a intervenir, que estaba relacionada con los medios de comunicación. Integrar el papel del museo dentro del espacio del aula, aunando la salida al Museo Ramón Gaya (fijada en la programación docente) como eje vertebrador de la propuesta e integrando el tratamiento de la historia, a través del trabajo con fuentes, utilizando una gran variedad de recursos y materiales.

Teniendo en cuenta esto y los conocimientos previos del alumnado se diseñó una propuesta didáctica o secuencia de enseñanza para el aprendizaje de la historia, denominada “¡Esta clase es un Museo!”

4.2. El proyecto de aprendizaje “¡Esta clase es un Museo!”

A partir de toda la información recogida y analizada en las dos primeras fases de la investigación (evaluación de contexto y evaluación de entrada), se diseñó para el aula de 5 años, un proyecto de aprendizaje en el que se trabajan las formas de comunicación

presentes en las décadas de 1970-1990 (época a estudiar con el programa de centro “Diviértete con la Historia”). Se tienen como aspectos claves el espacio del museo dentro del aula; el pintor murciano Ramón Gaya, que tuvo su mayor esplendor en la época tratada, y el arte en todas sus connotaciones. Todo ello, con un eje vertebrador que le da sentido a la propuesta, la salida al Museo Ramón Gaya.

Los objetivos de aprendizaje específicos del proyecto de aprendizaje son:

1. Crear un espacio de aula a través del cual aprender, elaborar y manipular diferentes recursos del aula y del patrimonio cultural y artístico.
2. Adecuar e interiorizar el comportamiento del alumnado en el aula y en espacios públicos teniendo en cuenta las normas establecidas.
3. Observar y explorar de forma activa el espacio del museo.
4. Describir algunos cambios y permanencias en las formas de vida en diferentes épocas.
5. Interesarse por identificar cómo se vivía en España en la década 1980 a partir de la vida y obra de Ramón Gaya.
6. Investigar cuáles eran los medios de comunicación de la época 1970-1980 y compararlos con los actuales.

7. Acceder al trabajo con fuentes de información diversas: iconográficas, objetuales, audiovisuales, de vida...
8. Desarrollar habilidades y conocimientos relacionados con las TIC: actividades de comunicación, uso del ordenador, tablets y cámara fotográfica.
9. Expresar y exponer a la comunidad educativa lo que saben y han aprendido.
10. Realizar creaciones artísticas utilizando diferentes técnicas y materiales artísticos y tecnológicos de forma individual y en grupo.

El proyecto de aprendizaje ocupa tres semanas dentro del calendario escolar. La secuencia de enseñanza se distribuye en cuatro fases: motivación, interrogantes, intercambio de ideas y propuestas; obtención de nueva información (confrontación con nuevas ideas); estructuración (reflexión y conclusiones) y utilización de lo aprendido.

La salida al Museo se concreta en el ecuador de la duración del proyecto, en la fase de obtención de nueva información, sirviéndose como trabajo de campo.

5. Salida al Museo Ramón Gaya

5.1. Objetivos de la salida

Como se anticipaba en el marco teórico la salida que se ha llevado a cabo defiende la

concepción de salida de experimentación, debido a que la ubicación didáctica de la salida se sitúa en la fase de desarrollo o fase de obtención de nueva información, dentro de la secuencia de enseñanza desarrollada (Vilarrasa, 2002).

Se considera este momento (fase de desarrollo) el más idóneo, porque la salida se diseña con el objetivo de recoger datos a partir de esta visita que luego puedan trabajarse en el aula y aumentar así los conocimientos aprendidos en el aula, acudiendo al contexto mismo de trabajo, que es el museo.

De este modo surge como objetivo general de la salida el siguiente:

- Obtener información sobre lo que se está investigando en clase: tipos de medios de comunicación que usaba el artista, obras y técnicas artísticas utilizadas, dependencias de un museo, funciones del guía y director de un museo.

Los objetivos específicos son:

- Adecuar e interiorizar el comportamiento del alumnado en el aula y en espacio públicos teniendo en cuenta las normas establecidas.
- Observar y explorar de forma activa el espacio del museo.

- Acceder al trabajo con fuentes de información diversas: iconográficas, objetuales...

Para poder llevar a cabo la salida y cumplir los objetivos marcados, la docente-investigadora acudió en diversas ocasiones al Museo Ramón Gaya, para informar a los responsables en la salida, guías del museo, de nuestras pretensiones en la misma. No obstante, en la evaluación de la salida descubriremos cómo se desarrolló la salida y hasta qué punto fue válida para conseguir los objetivos marcados.

5.2. Contenidos y criterios de evaluación

Además del objetivo general que desempeña la actividad, en ella como en cualquier programación se destacan unos contenidos de aprendizaje y criterios de evaluación (tabla 1):

Tabla 1. Vinculación de las competencias básicas, con las capacidades a alcanzar en EI. Contenidos de aprendizaje y los criterios de evaluación establecidos

COMPETENCIAS BÁSICAS: Social y ciudadana. Cultural y artística (Capacidad Social)	
Interés por conocer recursos del patrimonio cultural y artístico y por crear sus propios materiales. Respetar las normas con los demás.	
Contenidos	Criterios de evaluación
<ul style="list-style-type: none"> - Utilización del patrimonio cultural y artístico (Ob.1, 3). - Aproximación a la vida y obra de Ramón Gaya (Ob.4, 6). - Participación en las actividades de grupo, respetando las reglas establecidas y pautas de comportamiento social (Ob. 2). - El museo como espacio de aprendizaje (Ob.3). - Formas de comunicación del pintor Ramón Gaya y los medios de comunicación presentes en los años 70 y 80 (Ob. 4, 6). 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conocer los espacios propios de un museo: sañas, entradas... 2. Actuar en función a las pautas de comportamiento que deben tenerse en un museo. 3. Aproximarse a la vida y obra de Ramón Gaya. 4. Experimentar e identificar los medios de comunicación pertenecientes a los años 70 y 80.
COMPETENCIAS BÁSICAS: Competencia para aprender a aprender (Capacidad Cognitiva)	
Indagación sobre el modo de vida de familiares y personajes destacados. Uso de procedimientos relacionados con la búsqueda de información, a través de diferentes fuentes primarias y secundarias y recursos variados.	
Contenidos	Criterios de evaluación
<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo con fuentes de información diversa: iconográficas, objetuales y de vida (Ob. 5). 	<ol style="list-style-type: none"> 5. Usar la entrevista y otros medios para adquirir información.

5.3. Descripción de la salida

La salida al Museo Ramón Gaya sigue las indicaciones que Vilarrasa (2002) aporta a la salida de experimentación. Tiene una fase inicial con actividades en el aula, a continuación se desarrolla la salida como trabajo de campo, en la fase de desarrollo y por último, tienen lugar otras actividades en el aula (fase de síntesis). En la siguiente Tabla 2, se presentan las actividades previas y posteriores que tienen lugar en la propuesta en torno a la salida (fase inicial, fase de desarrollo y fase de síntesis):

Fase inicial	
Asamblea: Debate Grupo-clase (20').	Actividad 1: Conocemos ideas, experiencias, sentimientos. Actividad 2: Averiguamos las idea de los alumnos Actividad 3: ¿Qué es un museo?
Asamblea: Exposición- Debate Grupo-clase (20-45').	Actividad 4: ¿Quién fue Ramón Gaya? ¿Por qué tiene un museo? Actividad 5: Preparamos la visita al museo
Fase de desarrollo	
Salida escolar	Actividad 6: Salida al Museo Ramón Gaya
Fase de síntesis	
Actividad PDI Grupo-clase (30-45').	Actividad 7: Repaso visita al museo Actividad 8: Homenaje a Velázquez Actividad 9: ¿Podemos hacer un museo en clase? Actividad 10: Ambientamos. Construimos nuestro museo de clase

Tabla 2. *Actividades desarrolladas durante las tres fases de la salida de experimentación.*

Es necesario resaltar que toda la propuesta gira en torno a la salida al Museo Ramón Gaya, por tanto, todas las actividades desarrolladas en el proyecto de aprendizaje están íntimamente relacionadas y son consecuencia de la elaboración y aplicación de la salida al museo. A continuación, solamente se detallan aquellas actividades concretas desarrolladas explícitamente en torno a la salida al Museo Ramón Gaya, apoyándonos de relatos iconográficos.

5.3.1. Actividades en el aula (fase inicial)

Actividad 1. Conocemos sus ideas, experiencias, sentimientos,...

- Coloquio grupal en la asamblea.
- Pregunta debate: ¿Sabemos lo que es la historia? ¿Qué sabemos de historia?
- Actividad individual: tenéis que cerrar los ojos y pensar en lo que os gusta de la historia, de lo que habéis trabajado. Cuando lo hayáis pensado tenéis que dibujarlo en un folio. Debéis hacerlo vosotros solos, tenéis que ser originales y creativos.
- Entrevista individual. A partir del dibujo que ha realizado el alumnado, se le pregunta de manera individual sobre su dibujo ¿Qué has dibujado? ¿Cómo sabes eso? Con el fin de extraer qué

cosas representan, qué cosas les gustan y dónde lo han visto o trabajado.

Actividad 2. Averiguamos las ideas de los alumnos

- Entrevista individual. A partir de una secuencia de imágenes presentadas a través del iPad, le preguntamos al alumno ¿Qué es esa imagen? ¿Qué sabes de ella?
- El objetivo es descubrir qué aspectos de la historia conocen de antes y de ahora: patrimonio, historia, personajes...
-

Actividad 3. ¿Qué es un museo?

- En la asamblea se les comenta a los niños que la semana próxima, el martes, iremos a visitar el Museo Ramón Gaya. Y le lanzamos la pregunta ¿Sabéis que es un museo? ¿Sabéis quién es Ramón Gaya?
- Se les pide que digan qué es un museo, todo lo que sepan de un museo, que lo escriban o lo dibujen en una hoja, de manera individual dispuestos en las mesas por grupos.
- Se establece un debate de todo lo escrito en la asamblea y se pega en un mural.



Figura 1. Alumnado dibujando cómo cree que es el Museo Ramón Gaya.



Figura 2. Niños pegando sus dibujos en un mural.



Figura 3. Ejemplo de lo que representa un museo para un niño del aula.



Figura 4. Mural final con las ideas de todo el alumnado del aula.

Actividad 4. ¿Quién fue Ramón Gaya? ¿Por qué tiene un Museo?

- Para aproximarnos a la vida y obra de Ramón Gaya en esta sesión se leerá una adaptación del cuento El niño que llegó a ser un gran pintor: Ramón Gaya. Se hablará sobre el origen del Museo Ramón Gaya.
- Se explica que en 1980, con motivo de su 70 cumpleaños, se publica el libro “Homenaje a Ramón Gaya” y se le enseña. Este libro va a estar presente en todas estas semanas.
- A partir de aquí se establece un debate con los alumnos con el objetivo de que planteen sus conocimientos e ideas previas acerca de cómo creen que se vivía en Murcia en los años que vivió Ramón Gaya, cuando éste era pequeño, cómo creen que vivían sus familiares y cómo se comunicaban.

Actividad 5. Preparamos la visita al Museo Ramón Gaya

- Se repasa el cuento de “El niño que llegó a ser un Gran pintor. Ramón Gaya”.
- Se les explica que mañana vamos a ir al Museo Ramón Gaya y que, por lo tanto, será necesario que conocer más cosas acerca de él ¿A quién se lo podremos preguntar?
- ¿Qué tendremos que preguntarle? aspectos como qué funciones tiene el guía del museo y el director; qué tipo de cuadros pinto Ramón Gaya; qué medios utilizaba para comunicarse Ramón Gaya...
- ¿Qué tendremos que observar? Las salas del museo; los cuadros de Ramón Gaya; si Ramón Gaya hizo carteles de publicidad de publicidad...
- ¿Cómo tendremos que descubrir todo eso? ¿A quién? Preguntándole a la guía; observando ¡estando muy atentos!; y realizando fotografías.

5.3.2. La salida como trabajo de campo

Actividad 6. Visita al Museo Ramón Gaya

El objetivo de la salida es obtener información acerca de lo que estamos investigando en clase: tipos de medios de comunicación que usaba el artista, conocer sus obras y técnicas

artísticas, dependencias de un museo, funciones del guía y director de un museo.



Figura 5. Niños observando el cuadro de "El Fusilamiento de Goya" uno de los cuadros copiados por Gaya en las misiones pedagógicas que desarrolló en Madrid (Museo del Prado).

5.3.3. Actividad en el aula (fase de síntesis)

Actividad 7. Repaso de la visita al museo

- Actividad con la PDI. Hablamos sobre todo lo que preguntamos en el museo. Sobre la información que recogimos: tipos de medios de comunicación que usaba el artista, conocer sus obras y técnicas artísticas, dependencias de un museo, funciones del guía y director de un museo.
- Vemos en el mapa dónde se encuentra situado el Museo Ramón Gaya, acudiremos a su página web. Y visualizaremos el recorrido que hicimos desde el punto donde nos dejó el autobús hasta el museo utilizando Google Maps (Street View).

- Mostramos todas las fotografías que se fueron haciendo. Iremos comentando cada una de las fotos.

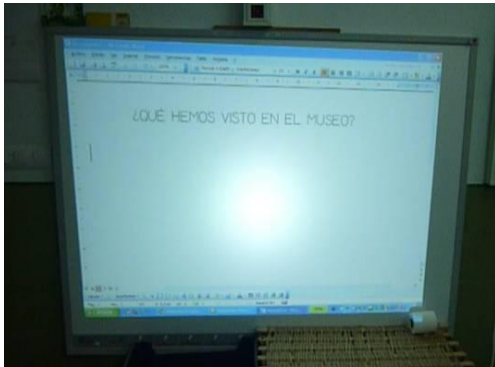


Figura 6. Usamos la PDI con el alumnado para comprobar lo aprendido durante la salida (Actividad 7).



Figura 7. Profundizamos en otros museos y en la obra de Velázquez (Actividad 8).

Actividad 8. Homenaje a Velázquez

- Observaremos una de las Obras que se encuentran en el Museo Ramón Gaya, Homenaje a Velázquez (las Meninas) de 1996. Hablaremos de este pintor, que fue una inspiración para Gaya.
- Entraremos a la página oficial del Museo del Prado, donde nos explicarán una menina junto a Velázquez un poco

sobre este museo y sobre el cuadro de Las Meninas.

- Para ello usaremos el audioguía infantil que proporciona la página oficial del Museo del Prado sobre el Museo y sobre las Meninas de Velázquez (https://www.museodelprado.es/prado/media/?pm_subcat=10&pm_cat=2&pm_video=on&pm_audio=on&pm_interactivo=on).

Actividad 9. ¿Podemos hacer un Museo en clase?

- “Yo ya he ido al Museo Ramón Gaya”. Se repasa cómo es, se les muestra fotos del museo y de otros museos a los que han acudido.
- ¿Os gustaría hacer un museo en la clase?
- ¿Os gustaría hacer un museo en la clase?
- Pensamos en las normas de nuestro museo, este museo va a ser un museo en el que todo se puede tocar.



Figura 8. *Construyen las propias normas de su museo de clase.*

Actividad 10. Ambientamos. Construimos nuestro museo de clase

- En la asamblea se muestran diferentes carteles en los que ponen el nombre de las salas que ellos asignaron.
- Se coloca cada cartel en el espacio del aula que ellos consideren.
- Cada rincón va a recibir un nombre de una sala de nuestro museo, pero en cada sala tendremos que tener los materiales adecuados ¿no creéis?
- Actividad de motivación: “Ayer fui a una tienda y le pedí al dueño todos los materiales con los que pintaba Ramón Gaya”. Mostramos los materiales y los manipulamos, conocemos sus nombres (acuarelas, lápices acuarelables, pasteles, tinta china, carboncillo).
- Durante estas semanas en la sala azul de nuestro museo van a pintar con todos estos materiales.

- A continuación se repasan las salas. En la sala morada, la casa de Ramón Gaya, necesitamos cosas con las vivía Ramón Gaya en aquella época. ¿Creéis que había teléfonos en 1970? ¿Había tablets?
- Se les muestran medios de comunicación antiguos. Algunos los han traído compañeros de clase. Experimentamos con ellos, decimos lo que pensamos que son y establecemos hipótesis.



Figura 9. *Alumno manipulando con los medios de comunicación que han traído los compañeros.*

6. Evaluación de la salida: instrumentos de recogida y análisis de la información

Para evaluar la salida al museo se utilizaron instrumentos de recogida de la información directos, teniendo en cuenta las distintas fases de evaluación:

Evaluación inicial: entrevista grupal a todo el grupo clase y entrevista individual a partir de

la realización de un dibujo que realiza el alumnado.

Evaluación del proceso: Para la evaluación del proceso se usó la observación participante, por parte del docente-investigador, una observación sistemática en la que el docente tiene una implicación máxima en todas las tareas a observar. Se observaron todos los momentos de la salida al museo. Para registrar todo lo observado se ha valido de fotografías y grabaciones en audio y video, con la previa autorización por parte de las familias.

También la docente-investigadora ha realizado un diario en el cual al finalizar el día, tras todo lo observado, se dictaba a reflexionar y relatar todo lo acontecido desde un punto de vista descriptivo. Un modelo de diario en el que se describían las actividades a desarrollar en ese día, se destacaban los aspectos positivos y mejorables, entendidos como propuestas de mejora que parten de posibles debilidades y se dedicaba un apartado a pequeñas observaciones (ver Anexo 1).

Evaluación final: Para evaluar finalmente la salida al Museo Ramón Gaya se le realizó al alumnado un cuestionario que sigue la técnica del semáforo (verde, amarillo y rojo), un tipo de cuestionario con escala Likert en el cual se mide el grado de satisfacción (satisfacción alta –verde-, satisfacción media –amarillo- o satisfacción baja –rojo-) que tienen los alumnos. El niño debía evaluar la actividad al museo colocando en el panel una pegatina

verde, amarilla o roja, en función del grado de satisfacción que ha tenido (Figuras 10-13).

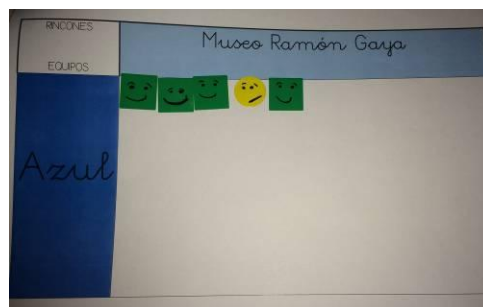


Figura 10. Evaluación alumnado Salida al Museo (equipo azul).

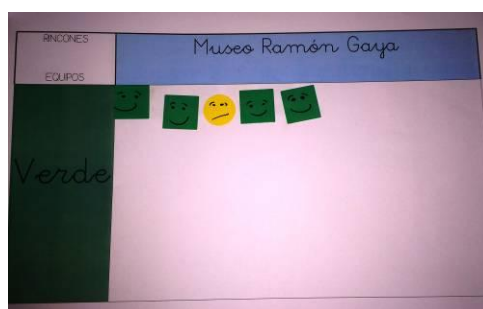


Figura 11. Evaluación alumnado Salida al Museo (equipo verde).



Figura 12. Evaluación alumnado Salida al Museo (equipo amarillo).

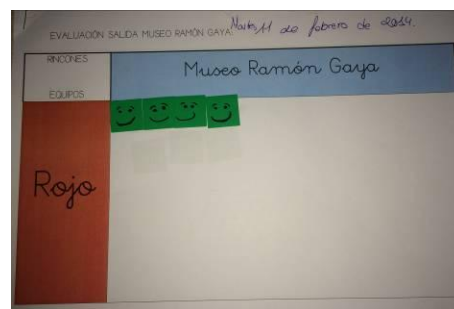


Figura 13. Evaluación alumnado Salida al Museo (equipo rojo).

Además, la maestra también realiza una observación sistemática al estar presente en toda la actividad, para recoger lo observado se le realiza una entrevista estructurada y dirigida con el fin de valorar los aspectos observados.

Para el plan de análisis de la información se ha utilizado tanto técnicas de análisis cualitativas como técnicas de análisis cuantitativo, en base a la naturaleza de los datos (tabla 3).

Tabla 3. Plan de análisis de la información.

Técnicas de recogida de información	Técnicas de análisis de la información
Datos de naturaleza cualitativa	
Entrevistas Observación Participante (diarios, entrevistas)	PGADC (reducción, descripción, comparación e interpretación) → <i>ATLAS.ti 6.2</i> para Windows
Datos de naturaleza cuantitativa	
Cuestionarios	Estadística descriptiva → <i>SPSS 19.0</i> para Windows

Los datos de naturaleza cualitativa (diario de clase y entrevista) se han analizado teniendo en cuenta el Proceso General de Análisis de Datos Cualitativos (PGADC) el cual ha estado

diferenciado en cuatro fases (García-Sanz, 2012a): reducción de la información; descripción; comparación y, por último, interpretación.

Todos los datos cualitativos considerados durante la investigación se han analizado utilizando el programa informático para el análisis de datos cualitativos *ATLAS.ti 6.2* para Windows a través de la licencia que tiene la Universidad de Murcia, que permite un proceso de análisis mucho más rápido.

Los datos de naturaleza cuantitativa extraídos del cuestionario de evaluación final realizado por el alumnado se han analizado utilizando la estadística descriptiva, utilizando el programa informático *SPSS 19.0* para Windows, con licencia por la Universidad de Murcia. Dentro de la estadística descriptiva, la técnica utilizada han sido tablas de distribución de frecuencias y porcentajes, en las que describen las frecuencias y/o porcentajes de los valores de la variable “grado de satisfacción” (García-Sanz, 2012a).

7. Presentación y discusión de los resultados

Para poder realizar una valoración subjetiva de la salida escolar al Museo Ramón Gaya y obtener resultados a través de los cuales poder sacar conclusiones se ha tenido en cuenta la valoración de la maestra-tutora recogida en una entrevista, las percepciones del docente-

investigador identificadas en el diario de clase y el grado de satisfacción del alumnado participante.

Cuantitativamente se analizaron los resultados encontrados en relación al alumnado, utilizando la estadística descriptiva, tabla de frecuencias y porcentajes. Tras realizar un análisis de frecuencias y porcentajes, en la Figura 1 se destacan los porcentajes válidos en cuanto al grado de satisfacción del alumnado sobre la salida al Museo Ramón Gaya. Como se puede identificar en la Figura 21, casi la totalidad del alumnado de clase (90%) ha presentado una satisfacción alta en cuanto a la salida al museo, frente a tan solo un 10% que le ha otorgado un grado de satisfacción media. Ningún alumno ha tenido un grado de satisfacción baja frente a la salida escolar.

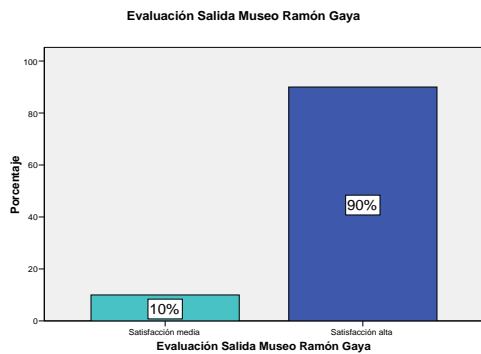


Figura 14. Porcentajes válidos en función al grado de satisfacción del alumnado en la evaluación de la salida Museo Ramón Gaya.

Para obtener unos resultados más fiables se ha relacionado los resultados extraídos, con la información de naturaleza cualitativa destacada en la entrevista a la maestra-tutora y

en el diario de clase realizado por la docente-investigadora.

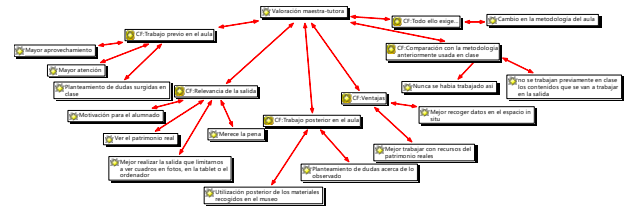


Figura 15. Red Semántica "Valoración maestra-tutora" en relación a la visita al Museo Ramón Gaya.

En relación a la valoración de la maestra-tutora se destacan los siguientes resultados que aparecen en la Figura 15 (ampliada en anexo I). La maestra señaló de manera relevante el trabajo previamente trabajado en el aula, que ayuda y permite que en el museo se haga un mayor aprovechamiento didáctico, el alumno tenga una mayor atención y pueda plantear dudas que han surgido en clase. De igual manera, la docente estimaba que en el aula nunca se habían trabajado previamente los contenidos de una salida escolar y consideraba que ello exigía un cambio en la metodología del aula, que con este proyecto se podía producir. De ahí que le otorgara una gran importancia a la salida, por el grado de motivación del alumnado y por la relación establecida con el patrimonio artístico real, mucho más significativo que trabajar con fotografías o con el ordenador. También señaló de manera positiva el trabajo posteriormente realizado en el aula, que permite aprovechar los materiales recogidos de la salida y poder consolidar todos los

aprendizajes. Como ventajas de este tipo de salida escolar señala el aprovechamiento de recursos reales (uso del patrimonio artístico).

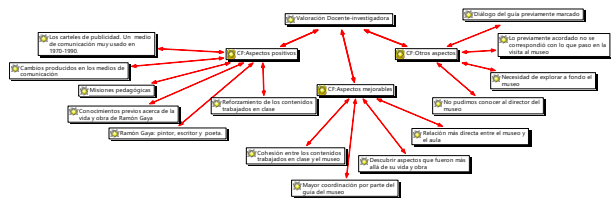


Figura 16. Metacategoría "Valoración docente-investigadora" en relación a la visita al Museo Ramón Gaya.

Además, también se tiene en cuenta la valoración recogida en el diario de clase, de la salida por parte de la docente-investigadora (véase Figura 23, ampliada en anexo II). En esta se destaca como aspectos positivos el haber trabajado previamente en el aula, pues la salida supone un reforzamiento de los contenidos ya trabajados en clase, además permite recoger nueva información que posteriormente se trabajará en el aula, como las formas de comunicarse en la época de 1970-1990 y la manera de comunicarse que tenían Ramón Gaya. Se destacan en la salida algunos aspectos mejorables entendidos como propuestas de mejora que parten de posibles debilidades. Entre ellos se encuentra la necesidad de una mayor cohesión entre los contenidos trabajados en clase y el museo. Para ello, debe producirse una mayor coordinación entre el guía del museo y el docente, con el fin de trabajar aspectos que vayan más allá de la vida y obra del pintor y que estén directamente relacionados con el

proyecto desarrollado. Otra observación a tener en cuenta es que, a pesar de las visitas previas que tuvo la docente-investigadora en el Museo Ramón Gaya, cuando se acudió al mismo, todo lo acordado quedó en meras palabras, pues el guía tenía su discurso totalmente preparado y no se salió del mismo. De igual modo, se debía haber explorado el espacio del museo más a fondo, conociendo todos sus recursos tanto materiales como personales (como, por ejemplo, conocer de primera mano las funciones del director del Museo Ramón Gaya).

8. Interpretación de los resultados

En relación al grado de satisfacción del alumnado por la salida escolar, se puede afirmar que el 90% del alumnado indicó que tenían un grado de satisfacción alta en relación a la salida y tan sólo un 10% tenía una satisfacción media. Ningún participante se identificó con un grado de satisfacción baja. En cambio, a pesar de esa satisfacción por parte del alumnado, al triangular la información con otras fuentes de naturaleza cualitativa, observaciones apuntadas por la docente-investigadora en su diario, se destacó que la salida fue buena, pero no tuvo el aprovechamiento didáctico que se deseaba al inicio del diseño.

En el museo se pretendían descubrir aspectos que fueran más allá de la vida y obra del

pintor. Al comienzo de la salida se creyó que los alumnos no iban a adquirir nuevos conocimientos, puesto que la guía estaba explicando otros temas que los alumnos ya sabían, pero finalmente sí se trabajaron temas en los que los alumnos estaban interesados y querían descubrir. Un ejemplo de ello fueron los carteles de publicidad que pintaba Gaya o las misiones pedagógicas que hacía a museos de Madrid para copiar obras que en Murcia no estaban a fin de que los niños de los colegios pudieran verlas.

La docente-investigadora planificó detalladamente la salida y visitó el museo previamente en varias ocasiones para hablar con los guías del mismo. Pero debido a que muchas de las actividades que los responsables del museo aseguraron inicialmente que se podían realizar finalmente no fueron permitidas, los resultados obtenidos difirieron mucho de los previstos. En este sentido, la guía tenía un discurso estructurado y un “contenido” que parecía que tenía que dar, y le sorprendió que los alumnos conocieran ya toda esa información y que demandaran algo diferente, algo que no supo hacer.

9. Conclusiones

En el artículo se ha analizado la validez de una salida escolar con alumnos de EI para enseñar ciencias sociales. Se han propuesto una serie de actividades que han tratado de movilizar

contenidos a partir de fuentes de información del propio medio sociocultural, en este caso salidas de investigación al Museo Ramón Gaya (Estepa, 2007a).

No obstante, se ha demostrado que aún es necesario que el museo tenga una mayor relación con los centros educativos con el fin de que museo y aula se unan de la mano y pueda haber una mayor cohesión en relación a los contenidos tratados en ambos espacios. Tanto es así que podemos considerar múltiples las vertientes que se encuentran sobre la necesidad de implicación que debería de existir entre la educación formal, el aula y la educación no formal a través del museo. La utilización de un museo meramente como un fin estructural no cubre las necesidades que el sistema educativo está demandando en lo que respecta a la cultura visual y social que llega a desempeñar una buena función museística.

Teniendo en cuenta la clasificación de museos que se hacía en la parte teórica del estudio (Fontal y Calaf, 2010), el museo Ramón Gaya es un museo moderno, pues no es solamente un contenedor de obras que se explican sino que también se desarrollan en él actividades que permiten crear otros conocimientos, por ejemplo, hay actividades de poesía, pintura, diseño... pero todo ello orientado a un público adulto y dentro de la educación no formal. Por ello, consideramos que este museo debe convertirse en postmoderno ampliando su vertiente de trabajo, para que no sólo transmita

arte sino que pueda hacer mucho más: el museo debe ser capaz de consolidar ideas, puede dar las claves para que se puedan comprender las obras, las colecciones, contextos, ideas o a los propios artistas, que el público sea capaz de interpretar, pero además de generar experiencias y aprendizajes, ampliando esas ideas, trabajando de manera paralela y coordinada el museo y el aula. Este es un aspecto que puede considerarse un reto, un reto que con esfuerzo quizás algún día pueda desarrollarse.

El alumnado de hoy tiene unas necesidades distintas, al alumnado del siglo pasado. Actualmente éste necesita investigar, indagar, explorar el museo en todas sus variables. Para ello, el docente necesita al personal del museo y el personal del museo tiene que dejar de ver al estudiante como un número que accede al museo sin esperar nada a cambio. Sino que para poder cumplir el aprendizaje y establecer una educación de calidad ningunos de los grandes implicados puede trabajar solo.

10. Agradecimientos

Este trabajo es resultado del proyecto de investigación “La formación en identidad regional en ciencias sociales a partir del patrimonio inmaterial. Aplicaciones didácticas para Educación Secundaria Obligatoria” (referencia 18951/JLI/1318951/JLI/13), financiado por Fundación Séneca, Agencia

Regional de Ciencia y Tecnología de la CARM.

11. Referencias bibliográficas

Asensio, M. y Pol, E. (2003). Aprender en el museo. *Íber. Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, 36, 62-77.

Bausela Herreras, E. (2003). Metodología de la Investigación Evaluativa: Modelo CIPP. *Revista Complutense de educación*, 14 (2), 361-376.

Benejam, P. (2003). Los objetivos de las salidas. *Iber. Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, 36, 7-12.

CARM (2008). Decreto 254/2008, de 1 de agosto, por el que se establece el currículo del Segundo Ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. En BORM (Boletín Oficial de la Región de Murcia), 6 de agosto de 2008, 182, 24960-24973. Recuperado de: [https://www.carm.es/web/pagina?IDC=ONTENIDO=6144&IDTIPO=100&RASTRO=c77\\$m4507,3993,21258](https://www.carm.es/web/pagina?IDC=ONTENIDO=6144&IDTIPO=100&RASTRO=c77$m4507,3993,21258)

CARM (2014). Decreto 198/2014, de 5 de septiembre, por el que se establece el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. En BORM (Boletín Oficial

- de la Región de Murcia), 6 de septiembre de 2014, 206, 33054-33556. Recuperado de: [http://www.carm.es/web/integra.servlet.s.Blob?ARCHIVO=Decreto%20198-2014%20de%20Educacion%20Primaria%20%28BORM%20%20sept%202014%29.pdf&TABLA=ARCHIVOS&CAMPOCLAVE=IDARCHIVO&VALORCLAVE=106397&CAMPOIMAGEN=ARCHIVO&IDTIPO=60&RASTRO=c77\\$m4507,3993,21259](http://www.carm.es/web/integra.servlet.s.Blob?ARCHIVO=Decreto%20198-2014%20de%20Educacion%20Primaria%20%28BORM%20%20sept%202014%29.pdf&TABLA=ARCHIVOS&CAMPOCLAVE=IDARCHIVO&VALORCLAVE=106397&CAMPOIMAGEN=ARCHIVO&IDTIPO=60&RASTRO=c77$m4507,3993,21259)
- Cooper, H. (2002). *Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria*. Madrid: Morata.
- Cuenca, J. M. y Domínguez, C. (2000). Un planteamiento socio-histórico para educación infantil. El patrimonio como fuente para el trabajo de contenidos temporales. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 23, 113-123.
- Estepa, J. (2007a). Actividades para enseñar las sociedades actuales e históricas. En J. Estepa (edit.). *Proyecto Curricular Investigando Nuestro Mundo (6-12). Investigando las sociedades actuales e históricas* (pp. 117-134). Sevilla: Diada Editora
- Estepa, J. (2007b). Unidades Didácticas sobre las sociedades actuales e históricas: propuesta y ejemplificaciones. En J. Estepa (edit.). *Proyecto Curricular Investigando Nuestro Mundo (6-12). Investigando las sociedades actuales e históricas* (pp. 135-174). Sevilla: Diada Editora.
- Fontal, O. y Calaf, R. (2010). ¿Qué tenemos a nuestro alcance? En O. Fontal y R. Calaf, *Cómo enseñar arte en la escuela* (pp.139-148). Madrid: Síntesis.
- García-Sanz, M. P. (2003c). Modelos de Evaluación de Programas. En M. P. García-Sanz, *La evaluación de programas en la intervención socioeducativa* (pp. 59-99). Murcia: Diego Marín Librero-Editor.
- García-Sanz, M. P. (2012a). Ejecución de la evaluación. Modelos de la evaluación de programas. En M. P. García-Sanz, *Fundamentos teóricos y metodológicos de la evaluación de programas* (pp.255-316). Murcia: Diego Marín Librero-Editor.
- García-Sanz, M. P. (2012b). La búsqueda y gestión de la información. Modelos de la evaluación de programas. En M. P. García-Sanz, *Fundamentos teóricos y metodológicos de la evaluación de programas* (pp.101-164). Murcia: Diego Marín Librero-Editor.
- Huerta, R. y Ribera, M. (2008). Indagando en las actividades educativas de los museos de cerámica valencianos. En R. Huerta y R. de

- la Calle (Eds.). *Mentes sensibles. Investigar en educación y en museos* (pp.179-201). Valencia: Universitat de València
- Miralles, P. y Rivero, P. (2012). Propuestas de innovación para la enseñanza de la historia en Educación Infantil. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del profesorado (REIFOP)*, 15 (1), 81-90. Recuperado de: <http://www.aufop.com/aufop/revistas/arta/digital/166/1700>
- Molina Puche, S. (2010). El museo “La Casa Encantada” de Briones en la enseñanza de la Historia: propuesta para una salida escolar para Educación Primaria. *Contextos educativos*, 13, 71-82.
- Molina Puche, S. (2011). Las salidas escolares para la enseñanza de la Historia en Educación Primaria: análisis de su uso en la Comunidad Autónoma de La Rioja. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 67, 79-86.
- Vilarrasa, A. (2002). Las salidas escolares. Una estrategia para la integración curricular del estudio del medio local. En M. Casas y C. Tomás (Eds.), *Educación Primaria. Orientaciones y recursos* (6-12 años) (pp. 48-68). Barcelona: Praxis.
- Vilarrasa, A. (2003). Salir del aula. Reapropiarse del contexto. *Íber. Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, 36, 13-25.
- Wass, S. (1992). *Salidas escolares y trabajo de campo en la Educación Primaria*. Madrid: Morata.

Anexo I

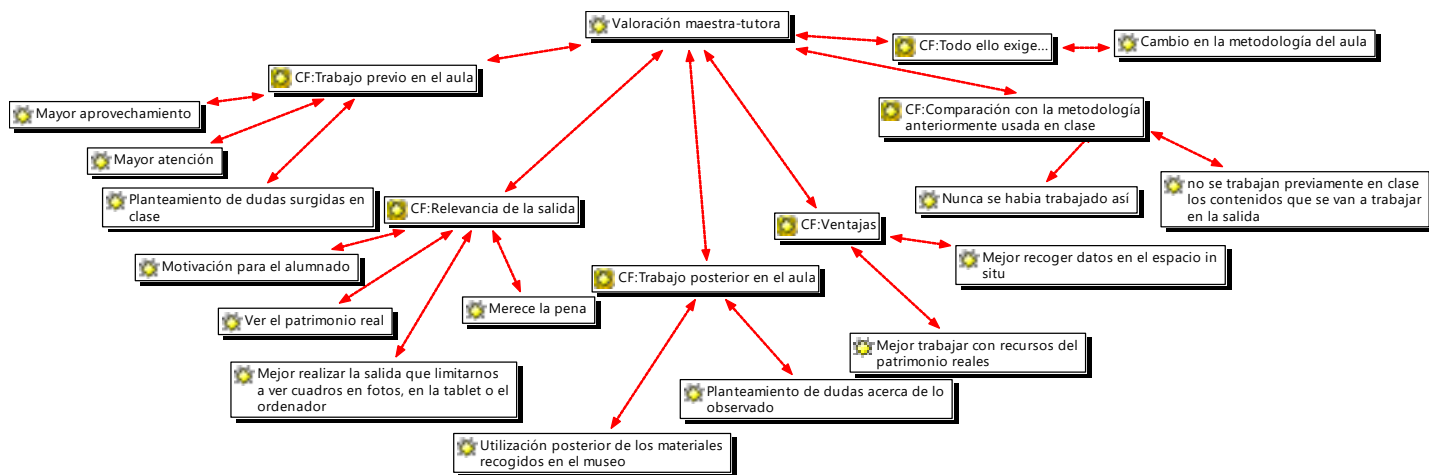


Figura 15. Red Semántica "Valoración maestra-tutora" en relación a la visita al Museo Ramón Gaya.

Anexo II

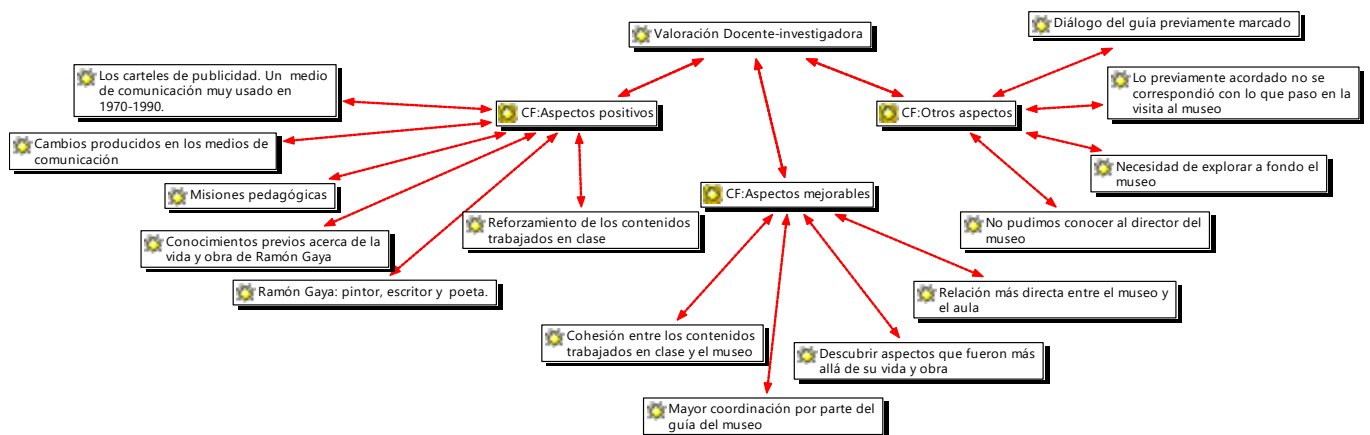


Figura 16. Metacategoría "Valoración docente-investigadora" en relación a la visita al Museo Ramón Gaya.

Anexo III

Diario realizado por el docente-investigador como registro de observación, en la fase de evaluación del proceso.

El diario se ha realizado de todas y cada una de las actividades y días trabajados. Incluimos el diario de observación de la actividad en la Salida al Museo para que sirva de ejemplo:

DÍA: Martes 11 de febrero de 2014

Descripción de las actividades

Actividad. Visita al Museo Ramón Gaya

Hoy la actividad desarrollada en clase ha sido la visita al *Museo Ramón Gaya*. Para realizar esta actividad correctamente han colaborado algunos miembros de las familias de los niños.

La actividad de la Visita al Museo se produce partiendo de las ideas que en clase después del recreo el día anterior habían consensuado todos.

Los niños decidieron en consenso entre todos y con la ayuda de la maestra investigadora qué aspectos tenían que observar, qué información tenían que recoger.

- *Funciones del guía del museo y el director*
- *Tipos de cuadros que pintó Ramón Gaya*
- *Medios que usaba Ramón Gaya para comunicarse*

Los alumnos debían estar muy atentos para poder extraer todas estas ideas.

Cuando llegamos al Museo Ramón Gaya unas guías nos recibieron en la puerta y una de ellas, estuvo con nosotros todo el tiempo. El primer lugar subimos a una sala de color rojo donde la guía explicó, en primer lugar, el espacio de un museo. “Todo aquel objeto (chocolate, objetos, juguetes...) que queremos que vea la gente, lo colocamos en una sala y eso es un museo” afirmó la maestra.

A continuación, explicó un poco sobre la vida y obra de Ramón Gaya, la mayoría de los niños ya sabían todo lo que la guía les estaba contando porque ya lo habíamos investigado en clase.

Después se centró en dos de las obras que estaban en la *sala Roja* del museo y que son unas de las más importantes *el Bodegón* y *Homenaje a Velázquez, las Meninas*.

Mostró un fragmento de uno de los libros que escribió Ramón Gaya (*Velázquez, pájaro solitario*) e indicó cuáles eran las normas del Museo, los alumnos fueron comentándolas con ella, porque ellos habían creado en clase, las suyas propias.

Tras esto, la guía les pidió a los niños que realizaran un retrato, un retrato de ella, de la guía del museo. Con rotuladores los niños hicieron un retrato.

Pasamos a la sala contigua, una sala más grande y de color blanco y se pusieron frente a un cuadro enorme denominado *El fusilamiento del 2 de mayo*. La guía preguntó *¿Cómo podía la gente ver lo que había en el Museo del Prado?* Explicó que ese cuadro no era de Ramón Gaya sino de Goya y que el original se encontraba en el Museo del Prado. Pero antiguamente como no existía internet y todo el mundo no podía viajar a Madrid para ver las obras del museo del Prado, los pintores hacían lo que se llamaban *Misiones Pedagógicas*, que era acudir a otros museos que no eran de la ciudad para pintar cuadros importantes y llevarlos por los colegios para enseñárselos a los niños. Este cuadro fue

pintado por Ramón Gaya y es una copia del cuadro original de Goya sobre el fusilamiento del 2 de mayo. *Gaya iba al Museo del Prado, lo pintaba y se lo llevaba para que la gente de Murcia viera el cuadro. El pintor iba por los pueblos enseñando los cuadros que copiaba del Museo del Prado, cuando acudían a los colegios además de enseñar las copias de los cuadros también regalaban pequeñas postales sobre los cuadros. Ramón Gaya también hacía de guía en el Museo del Prado. Afirmaba la guía del Museo.*

También explicó que Ramón Gaya escribía en su diario todo aquello que le iba pasando y para comunicarse con los amigos que vivían lejos les escribía cartas y les dedicaba poemas.

Al lado de ese gran cuadro copiado de Goya habían carteles, carteles de publicidad parecidos a los que vimos en clase, carteles que anunciaban cosas. Los alumnos preguntaban ¿pero esos carteles los hizo Ramón Gaya? ¿Es un cuadro o es un anuncio? Tras ello, la guía explicó que Ramón Gaya hacía carteles para anunciar las fiestas de Murcia (Semana Santa, Fiestas de Primavera...) congresos, obras de teatro... y otros eventos importantes realizados aquí en Murcia.

Seguimos viendo cuadros por las paredes de las escaleras del museo que bajaban a otra sala llamada *Diálogos*. En esta última sala que visitábamos del Museo se encontraba un cuadro muy colorido de una mujer mirándose a un espejo, ese cuadro no estaba pintado por Ramón Gaya sino por un joven murciano llamado Manuel Pérez. El cuadro que aparecía estaba en frente de otro cuadro llamado *Autorretrato con espejo* realizado por Gaya y ambos de unían por un espejo azul, en el que si mirabas fijamente podías ver los dos cuadros contrapuestos.

En esta sala llamada *Diálogos*, según la guía todos los meses exponían distintos cuadros de otros pintores murcianos que han estado inspirados por Ramón Gaya.

Finalmente, al acabar la visita los niños preguntaron por la figura del director del Museo, les apetecía conocerlo y saber qué hacía dentro de un museo. Pero no conseguimos verlo. La guía respondió a los alumnos diciendo: *EL director del museo está en su despacho trabajando muy ocupado y solamente baja a las salas cuando los niños se portan muy mal, así que mejor que no baje.*

Cuando llegamos a clase, hablamos un poco sobre las primeras impresiones de todo lo que habíamos visto en el Museo y nos pusimos a valorar con los alumnos esta visita al museo.

Aspectos positivos

- Los niños cuando el guía explicó aspectos de la vida y obra de Ramón Gaya estos ya lo sabía, ello sirvió para reforzar aspectos que los alumnos en clase estaban adquiriendo.
- Al tratar el cuadro, *el Bodegón* trabajaron y adquirieron más información acerca de los distintos tipos de cuadros, en este caso, el bodegón y las partes que componen el mismo, jarrones, flores, vasos, platos... además de los soportes (lienzo) y los materiales utilizados.
- Con la obra *Homenaje a Velázquez. Las meninas*, la guía del museo ha hecho

referencia a hechos históricos que posteriormente se tratarán en clase, como la Guerra Civil española (donde murió la mujer de Ramón Gaya) y el exilio del pintor a México.

- Ver en el Museo la obra de *El fusilamiento del 2 de mayo* de Goya copiada por Ramón Gaya reflejó los cambios producidos en los medios de comunicación. Antes no se podían ver las obras de pintores famosos a través de internet porque no había y otros pintores las copiaban para llevarlas a colegios y pueblos de otras ciudades (Misiones pedagógicas).
- También hemos visto cambiada en múltiples facetas la figura de Ramón Gaya, que no solamente era pintor sino que también fue guía del Museo del Prado, escritor y poeta.
- Ramón Gaya además de cuadros realizaba carteles de publicidad en los que anunciaba eventos y fiestas importantes de Murcia, para que todo el pueblo se enterase. Todo ello lo hemos podido ver en el Museo y la guía nos lo ha explicado.

Aspectos mejorables

- Nosotros al acudir al museo queríamos descubrir aspectos que fueran más allá de su vida y su obra. Al principio pensé que los alumnos con la visita no iban a adquirir nuevos conocimientos puesto que la guía estaba explicando otros temas que los alumnos ya sabían pero finalmente sí trabajamos temas por los que estábamos interesados y queríamos descubrir.
- El Museo debe tener una mayor relación con los centros educativos con el fin de que Museo y aula se unan de la mano y pueda haber una mayor cohesión en relación a los contenidos tratados en ambos espacios.

Observaciones

Previamente antes de acudir al museo, yo personalmente fui a preguntar si podíamos realizar una actividad en el museo, porque en clase íbamos a trabajar al autor y queríamos ver en el museo otros aspectos destacables. Y me dijeron que por supuesto, que no había ningún problema. No obstante, de nuevo cuando acudimos en primer lugar me presenté al guía y le comenté todos aquellos aspectos que estábamos trabajando en clase y aquello que queríamos descubrir en el museo.

Mi sorpresa fue que todo aquello que previamente me habían asegurado que se podía hacer cuando llegamos no ocurrió. La guía tenía un diálogo estructurado y un “contenido” que parecía que tenía que dar. Quizás ellos tienen el mismo diálogo organizado para todos los grupos y les sorprendió que estos supieran ya toda esa información.

Además, nosotros queríamos explorar más el espacio del museo y tan sólo pudimos visitar dos salas. Puesto que no nos dejaban subir las escaleras.

Los alumnos preguntaron por el director del museo ¿dónde está el director? ¿Qué está haciendo? ¿Puede bajar y conocerlo? la guía contestó que el director “estaba arriba en su despacho trabajando y que solamente baja cuando los niños se portan muy mal para castigarlos”.